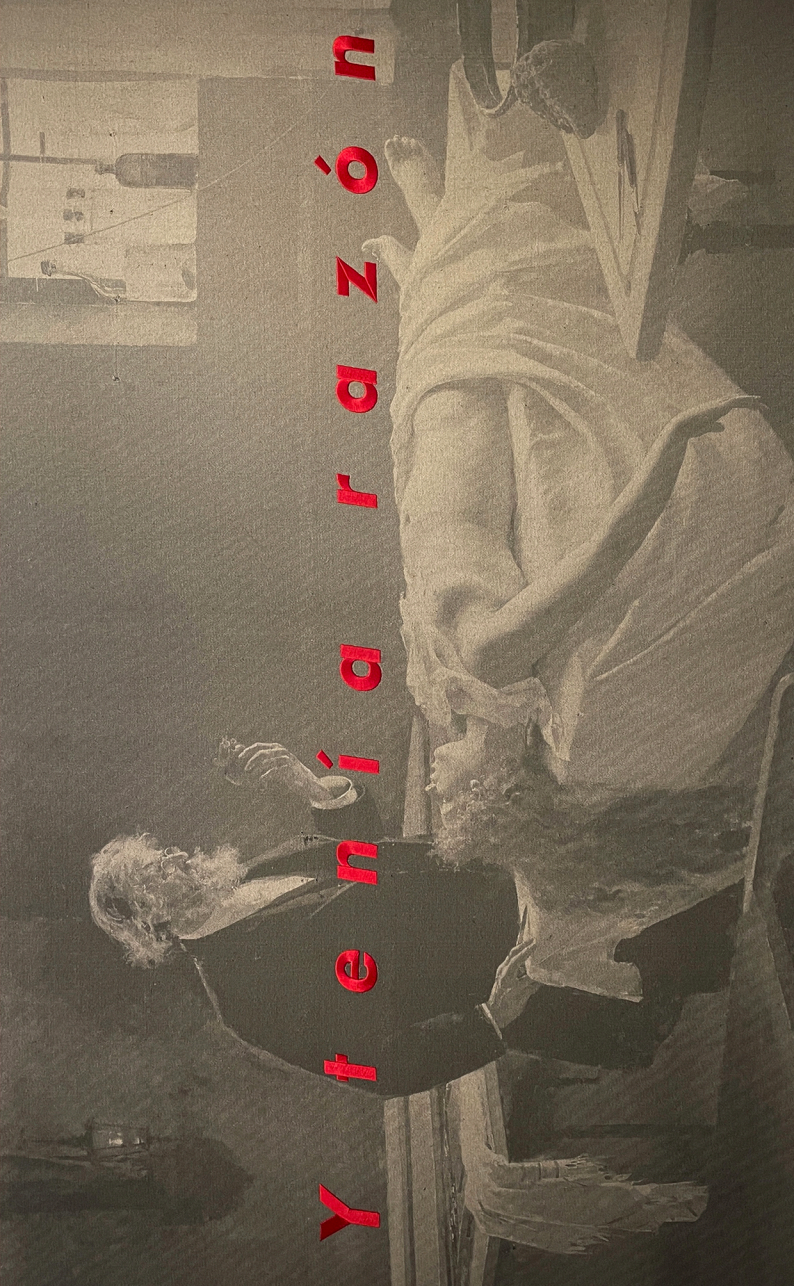


Y tenía razón



Y t e n í a r a z ó n

Y tenía razón

Elo Vega (Coord./Dir. lit.)

umaeditorial 



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

VICERRECTORADO
DE CULTURA

Universidad de Málaga
Vicerrectorado de Cultura

Coordinación/Directora literaria:
Elo Vega

Diseño y maquetación:
Agustín Linares Pedrero

Adjuntas de maquetación:
Elena Jiménez Galicia
Fatou Sene

Edición:
Universidad de Málaga
Vicerrectorado de Cultura

Copyright Textos: Sus autores

Impresión: Imagraf S.L

Imagen interior de solapa:
Elo Vega. *Y tenía razón*. 2023.

Bordado de hilo rojo sobre tela de algodón impresa (saco francés)
114 x 195 cm.

ISBN: 978-84-1335-344-9
D.L. MA 1649-2024

Con la colaboración de

Real Academia de España en Roma /

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación,
AECID, Cooperación Española /

Museo de Málaga, Junta de Andalucía, Consejería de Turismo,
Cultura y Deporte /

i+D Desnortadas. Territorios del género en la creación artística
contemporánea /

IGIUMA, Instituto Universitario de Investigación de Género e
Igualdad de la Universidad de Málaga /

AC/E Acción Cultural Española /

Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad
de Málaga /

Vicerrectorado de Cultura de la Universidad de Málaga /

La Invisible, centro social y cultural de gestión ciudadana, Málaga /

Librería Suburbia, Málaga /

Museo Nacional del Prado /

Ministerio de Cultura y Deporte, Industrias Culturales /

Índice

Y tenía razón Elo Vega	7
Historia del corazón de una mujer. Del lienzo a la barraca de feria Maite Méndez - Baiges	19
Las políticas del rocío. Pantxo Ramas	35
Materias que son primas. Leire San Martín Goikoetxea	55
Ciminales, bellas difuntas. Justo Navarro	81
Histeria: anatomía de la bestia negra. Javier Cuevas del Barrio	97
En tránsito o la doble otredad. Shirin Salehi	111
Anatomía del testigo modesto. Deshumanizando el saber Sara Jiménez	129
De la ciencia al folletín. The imperturbable male gaze Rogelio López Cuenca	149
Aquellas imágenes tenían otras razones Santi Eraso	163
Bibliografía	168
Sobre los autores	177

Y tenía razón

Elo Vega

Este proyecto nace de una conversación con Santi Eraso, en la que me propuso pensar en la posibilidad de realizar en Málaga una actividad que, con motivo de la conmemoración, en 2023, del 150 aniversario de la Academia de España en Roma, concitara la participación de antiguos becarios en una propuesta necesariamente arraigada en el contexto local. No tardó mucho en venirme a la mente la imagen de la obra más emblemática del Museo de Málaga, el cuadro conocido popularmente por el título de *¡Y tenía corazón!*

Enrique Simonet y Lombardo lo había pintado en Roma, durante su estancia como pensionado, en 1890. La pintura se expuso en la Academia de San Fernando,

en Madrid, y recibió una calificación honorífica. La obra, un óleo sobre lienzo que mide 177 x 291 cm, pasó posteriormente al Museo de Arte Moderno y pertenece a la colección del Museo del Prado, si bien a principio de los años treinta fue cedido en calidad de depósito al Museo de Bellas Artes de Málaga.

Tras varias vicisitudes, el museo malagueño encontraría lo que parecía su ubicación definitiva en 1961, en el antiguo Palacio de los condes de Buenavista. La ceremonia de inauguración fue presidida por el entonces jefe del Estado, el General Francisco Franco. La prensa local dio cuenta de cómo el tirano se detuvo especialmente ante el cuadro de Simonet y, haciendo gala del “entendimiento que de esta materia artística a todos nos consta tiene”, profirió “las justas y merecidas alabanzas” de la obra.

El Palacio de Buenavista cerró al público en 1997, siendo desalojada la colección para dar paso a la construcción del Museo Picasso. Este museo, inaugurado en 2003, es considerado como el arranque del proceso de conversión de la ciudad en un destino turístico vinculado a la oferta cultural. La colección del Museo de Bellas Artes permaneció embalada hasta la apertura, en 2016, en el antiguo edificio de la Aduana, del Museo de Málaga.

También esta inauguración fue presidida por el jefe del Estado. La prensa recogió que “todo el mundo quería enseñarle” a Felipe VI esa obra en particular y dejó constancia de que, al contemplar el cuadro, “el Rey dejó escapar un suspiro”.

La escena representada en el cuadro de Simonet consiste en la ejecución de una autopsia sobre el cadáver de una joven cuya desnudez aparece apenas cubierta por una blanca sábana. Ante ella, un médico, severamente vestido de negro, contempla el corazón de la mujer mientras lo sostiene en la mano izquierda. En la derecha luce un instrumento cortante. El cuadro se erigió pronto en la obra estrella de la colección del museo. Y continúa siéndolo en la actualidad. Es la pieza más fotografiada, se venden souvenirs inspirados en ella y en el museo se ha llegado a realizar una visita teatralizada con la participación de un personaje caracterizado como el médico de la pintura.

Al celebrarse el primer aniversario de la reapertura del Museo de Málaga, en 2017, en el patio del edificio se instaló un *photocall* destinado a servir de fondo para la realización de *selfies* por parte del público visitante. La imagen elegida no podía sino corresponder a una obra: *¡Y tenía corazón!*

La obra de Simonet es también conocida por los títulos, más asépticos y descriptivos de *Anatomía del corazón* o *Una autopsia*. Es con este último nombre como aparece reseñada en la web del Museo del Prado, mientras que la del Museo de Málaga opta por *¡Y tenía corazón!* De hecho, fue a partir de su llegada a Málaga cuando, junto con este nuevo título se le empiezan a endosar las interpretaciones de índole novelesca y moralizante que se han convertido en las más populares. En la página que al cuadro le dedica la Wikipedia se lee que la mujer que yace sobre la mesa de disección

“supuestamente sería una prostituta” y que “este hecho podría deducirse ya que la mayoría de los cuerpos encontrados en el río Tíber solían pertenecer a meretrices y, además, solían asociarse al color de pelo rojizo”. La truculencia morbosa y melodramática predomina en la mayoría de los relatos elaborados a partir de la escena del cuadro, asignando a la joven alternativamente la identidad de una anónima prostituta ahogada o la de una actriz suicida, víctima de mal de amores. Una mujer, en todo caso, cuya desordenada existencia habría conducido a ese trágico fin, una vida que se situaría en las antípodas de la del austero y circunspecto forense que en la pintura la acompaña.

Siendo estas explicaciones de la obra las más populares, tampoco faltan, en ámbitos más especializados, las de carácter técnico como la que se lee en la web oficial de los Museos de Andalucía: “El estudio anatómico del cuerpo de la chica es impecable, así como el tratamiento de su cuerpo en ese escorzo. Pero si hay algo por lo que destaca esta obra es por los contrastes lumínicos de luces y sombras”.

A estas consideraciones hay que sumar las de una Historia del Arte interesada en encuadrarla en una tendencia de la época vinculada a las representaciones de la ciencia, la medicina, al cientifismo y su pretendida objetividad, que se querría asociar a la exaltación del naturalismo artístico por una “neutralidad” que, en realidad, nunca está libre de sesgos ideológicos y moralmente aleccionadores.

El cuadro de Simonet alcanzaría la cima de su popularidad gracias al desarrollo de técnicas de reproducción masiva. Son infinitas las versiones editadas en una gran variedad de libros y revistas, tanto publicaciones de carácter científico como de finalidad recreativa, como las tarjetas postales.

Será a partir de una de estas versiones simplificadas que la artista estadounidense Barbara Kruger realice, en 1988 –dentro de una serie en la que se acerca a la búsqueda de una tensión entre imágenes vinculadas a la medicina y escenas de dolor– una obra que hoy se encuentra en el Museo de Arte Moderno de San Francisco y en la que se ha añadido a una imagen en blanco y negro del cuadro el texto en color rojo “No Radio”. La frase procede de las notas con que habitualmente los propietarios de automóviles aparcados en la calle, en los años 80, en los Estados Unidos, buscaban disuadir a los posibles ladrones, advirtiéndoles que en su interior no había nada de valor. La frase subraya y aviva la violencia latente en la pintura original al proyectar la sombra de una acción delictiva (el robo de la radio del interior de un coche) sobre una noble escena (no exenta de los flecos del sinuoso juego de atracción y repulsa que hemos señalado) en la que, hasta entonces, los cuchillos en la mesa y, sobre todo, en la mano del hombre no habían sido contemplados sino como honestos instrumentos de la ciencia.

Es muy probable que la autora ignorase la existencia del cuadro y la tomara de una ilustración de un libro

o revista médica o científica, de donde la asociación de ideas del cuerpo femenino como máquina (destinada a la reproducción tanto como a proporcionar placer, pero también proclive a fastidiosas averías) puede enlazarse con la crítica feminista del discurso médico y científico hegemónico respecto a las mujeres, una circunstancia que es obligatorio señalar como una referencia fundamental para la presente propuesta.

El proyecto –desarrollado como parte del programa comisariado por Santi Eraso bajo el título de *Vivir varios tiempos a la vez. La memoria compartida de la Academia de España en Roma*– parte de la realización de una obra en la que no se oculta una doble cita, tanto del cuadro de Simonet como de la relectura de Barbara Kruger, pues a una versión impresa en blanco y negro de la pintura original se ha superpuesto (utilizando una tipografía habitual en el trabajo de la artista estadounidense, la Futura Bold Cursiva) un texto bordado en hilo rojo que reza “Y tenía razón”.

La frase busca recordar el título por el que el cuadro es mayoritariamente conocido; hasta el punto de aspirar a parecer incluso una errata, de modo que provoque en quien lo lea un instante de duda o desconcierto que pueda abrir paso a una reflexión sobre el desbordamiento de la clásica oposición binaria que la cultura patriarcal asigna a los universos masculino y femenino respectivamente: inteligencia frente a sentimientos, razón versus corazón, funcionando este órgano como metáfora de la generalidad de las emociones humanas.

Partiendo, pues, de la exposición en el Museo de Málaga de la nueva obra –en la que confluyen las referencias a las piezas de Simonet y de Kruger–, se pone en marcha un proceso que no se circunscribe a ese espacio físico sino que aspira a desplegarse en varios planos y temporalidades, incluyendo la implicación de diferentes agentes culturales, como los grupos feministas autónomos de la ciudad, aglutinados principalmente en torno al centro social y cultura de gestión ciudadana La Casa Invisible –donde tuvo lugar la presentación pública del proyecto– y la librería cooperativa Suburbia, con quienes se planea la edición y distribución tanto de un fanzine como de una versión en formato cartel de *Y tenía razón*.

Por lo que respecta al propio museo, los días 4 y 5 de mayo de 2023 acogió la celebración de un seminario para el que previamente se habían sugerido a las participantes en el mismo una serie de posibles perspectivas a partir de las cuales desarrollar sus ponencias; entre ellas, la frecuencia con que el arte ha representado el desnudo femenino en su vinculación con la muerte –no pocas veces violenta y cargada de erotismo– o el cuerpo de las mujeres como espacio de experimentación en la cultura patriarcal, pasando por la pervivencia de formas de violencia simbólica presentes tanto en las bellas artes como en la cultura de masas contemporánea o la trivialización de la explícita violencia física, la violación, la esclavitud sexual y el feminicidio o la objetualización del cuerpo femenino y la patologización de su psiquismo.

Todo sin olvidar en ningún momento el carácter situado de nuestro proyecto, no solo en torno al cuadro de Simonet y el Museo de Málaga, sino en relación con historias muy ligadas al contexto y la historia local, como por ejemplo la antigua cárcel de mujeres de la ciudad, escenario en los primeros años de la posguerra de los macabros y delirantes experimentos del sádico doctor Vallejo Nájera en busca de un supuesto “gen rojo” en las reclusas.

El encuentro fue organizado en colaboración con la Universidad de Málaga, a través del proyecto I+D “Desnortadas. Territorios del género en la creación artística contemporánea”, del cual una de sus investigadoras principales es la catedrática Maite Méndez Baiges, becaria en la Academia de Roma en el año 1992. También residentes en esa institución han sido en algún momento la mayoría de las voces invitadas a participar en este encuentro, además de estar todas estrechamente vinculadas al contexto local y la escena cultural de la ciudad.

Las presentaciones y lecturas de este grupo de investigadoras y artistas abarcaron un amplio abanico de enfoques y perspectivas, comprendiendo desde la propuesta de lectura que hace Maite Méndez del cuadro en el contexto de la historia de la especial categoría que encarnan las imágenes de las “extrañas entrañas” representadas por las “venus abiertas o rajadas”, al acercamiento de Pantxo Ramas al insufrible paternalismo de la sociedad bienpensante sobre los movimientos de trabajadoras sexuales

organizadas, cuyas experiencias enlaza con la lucha por la desmanicomialización, en tanto modos de emancipación como práctica concreta. El texto de Leire San Martín –que toma el título de una obra de Miguel de Unamuno– se articula a través de una fecunda conversación con su antiguo profesor de pintura, Iñaki Imaz, donde se habla de la pintura de Simonet, de pedagogía, de pintura, de materia, de forma, de aprender, de enseñar, de amor; mientras que Justo Navarro aborda el tópico, la fantasía masculina de la mujer fatal, el oxímoron moral de la “mujer asesina”, en la diversidad de sus múltiples manifestaciones, “de la novela criminal al cine, al cómic o al videojuego”.

Javier Cuevas del Barrio hace una lectura de *La autopsia* en relación con el psicoanálisis y las teorías freudianas sobre la histeria, paradigma de una patologización de la sexualidad femenina que permitió, a su vez, el desarrollo de la crítica feminista del psicoanálisis y su extensión al terreno del arte y la cultura. Por su parte, Shirin Salehi conecta con la actualidad inmediata, hilando una conversación entre una selección de creadoras y activistas iraníes y afganas en las que se configura una “doble otredad”, donde se superponen el padecimiento de las más innobles formas de violencia de género con la arrogante ignorancia de una mirada occidental incapaz de percibir las como sujetos libres y con voz propia.

De la figura del “testigo modesto” como alegoría histórica del sujeto moderno, europeo y masculino, se sirve Sara Jiménez para plantear un recorrido por las principales

líneas discursivas de las impugnaciones de la pretendida objetividad de la ciencia occidental propuestas desde la teoría crítica feminista, partiendo de las reflexiones sobre el pensarcon de autoras como Isabelle Stengers y Donna Haraway como posibilidad de otras formas de producción de conocimiento y subjetividades.

Finalmente, el texto de Rogelio López Cuenca recapitula las principales referencias de las ponencias previas a las que añade observaciones que entrecruza con una variada red de sorpresivas e iluminadoras asociaciones que, tomadas de las bellas artes, la literatura o la cultura popular, a su vez, franquean la entrada/salida del evento –y del edificio mismo del museo– en dirección al espacio público, a través de la performance de la bailarina Alicia Narejos que, con su extraordinario parecido a la mujer del cuadro pone literalmente cuerpo a la voluntad de este proyecto de desbordar los límites de la institución e ir al encuentro de la calle.

En resumen, este libro recopila las lecturas realizadas los días del seminario celebrado en el Museo de Málaga. Este encuentro constituye una parte –importante, central, pero no la única– de un proyecto más amplio, que ha de entenderse desde la voluntad de experimentar formas de reactivación de los significados de una obra concreta, cuya continuada presencia en el museo y su popularidad la han conducido, de modo empobrecedor, al campo del automatismo interpretativo y los lugares comunes. En un momento en que surgen reacciones de imposible retorno a un orden patriarcal puesto en crisis por discursos y miradas largamente

acallados, el museo tiene que afrontar la recuperación de su condición de dispositivo vinculado a la educación en un proyecto emancipatorio. El museo no puede limitarse a la petrificada conservación de venerables reliquias legadas por la historia, ni tampoco devenir una atracción turística más en la oferta de la ciudad-espectáculo, sino reconquistar y defender su autonomía y su autoridad como centro de reflexión y producción de la diversidad del pensamiento crítico que nuestro tiempo exige y, para ello, es crucial la reflexión acerca de qué papel han jugado el arte y la cultura en la construcción y legitimación de un orden social basado en la discriminación de género. No nos podemos contentar con el gesto condescendiente de que el patriarcado admita que hasta la más despreciada de las mujeres “tenía corazón” : tenemos razones; tenemos razón.

Sobre lxs autorxs

Maite Méndez Baiges, catedrática e investigadora especializada en historia y teoría del arte y de la arquitectura del siglo XX y XXI. La mayor parte de su trayectoria académica la ha desarrollado investigando los problemas sobre la relación entre la vanguardia y modernidad, así como de arte y género. Entre sus últimas publicaciones destaca Las señoritas de Avignon y el discurso crítico de la modernidad. Ha sido galardonada en 2020 con el Premio de Mujeres en las Artes Visuales en la categoría de investigación. Dirige el Instituto de Investigación de Género e Igualdad de la Universidad de Málaga.

Residente en la Academia: 1992 – 1993.

Pantxo Ramas. Activista de los movimientos sociales europeos, con formación interdisciplinaria en ciencias sociales, económicas, y geografía. Su trayectoria ha cruzado ámbitos y proyectos distintos en búsqueda de prácticas expresivas críticas, capaces de interrogar y transformar nuestro presente. Después de haber trabajado en la universidad, su trabajo se ha centrado en la crítica institucional; en la salud mental a partir de la experiencia de desinstitucionalización en Trieste, con la asociación ConF.Basaglia; y en el welfare con el colectivo de investigación militante Entrar Afuera.

Residente en la Academia: 2019 – 2020.

Leire San Martin Goikoetxea. Le interesa la mediación como dispositivo a través del que imaginar posibilidades para estar juntas y hacer sentido. Como forma de salir de cierto ensimismamiento para revelar en el proceso algunos de los mecanismos que hay al interior de la máquina-arte y de la máquina-mundo. Ha trabajado en el cruce entre arte contemporáneo y educación en diversos contextos; entre 2014 y 2022 ha sido responsable de mediación de Tabakalera (Donostia); así como parte del equipo de “Tratado de Paz” (DSS2016EU) en 2013 y 2016. En paralelo y desde

2014 lleva la programación y coordinación de Feministaldía, festival de cultura feminista.

Residente en la Academia: 2021 – 2022.

Justo Navarro ha publicado los libros de poemas *Los nadadores*, *Un aviador prevé su muerte* y *Mi vida social*; las novelas *El doble del doble*, *Accidentes íntimos*, *Hermana muerte*, *La casa del padre*, *El alma del controlador aéreo*, *F.*, *Finalmusik*, *El espía* y la trilogía negra que tiene al comisario Polo como protagonista: *Gran Granada*, *Petit Paris* y *Bologna Boogie*, además de los ensayos *El videojugador* y, en colaboración con José María Pérez Zúñiga, *La carta robada. El caso del posfranquismo democrático*.

Residente en la Academia: 1992 – 1993.

Javier Cuevas es doctor en Historia del arte con mención europea, profesor del Departamento de Historia del arte de la Universidad de Málaga y miembro del IGIUMA. Una de sus líneas de investigación principal se centra en las afinidades entre el arte moderno y la teoría psicoanalítica. Actualmente, es investigador del proyecto i+D Desnortadas. Territorios del género en la creación contemporánea. Ha realizado estancias de investigación en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París (2022), la Universidad de California, Berkeley (2019) y el Warburg Institute de Londres (2017).

Shirin Salehi es artista visual, docente y traductora. Nacida en Teherán, 1982, emigró a Europa en 1999. Es máster en creación e investigación por la facultad de BBAA de la Univ. Complutense. Su trabajo ha recibido el premio de Libro de Artista de la Fundación Ankaria y el premio de Creación Sotheby's de la Fundación Miró. Paralelamente a su práctica, imparte talleres con regularidad en el Center for Book Arts (Nueva York) y en la Escuela LENS (Madrid). Ha formado parte del equipo de Campañas y Educación de Amnistía Internacional y trabaja como intérprete para solicitantes de asilo iraníes y afganos.

Residente en la Academia: 2020 – 2021.

Sara Jiménez es una de las fundadoras de la librería asociativa Suburbia y del colectivo editorial Subtextos, desde los que trabaja junto con otros compañeros y compañeras para la circulación y producción de cultura y teoría críticas desde la ciudad de Málaga. Participa en el centro social y cultural La Casa Invisible y en la Fundación de los Comunes. Activista e investigadora independiente en el ámbito de los feminismos y la ecología queer. Jurista de formación y posgrado en Filosofía Contemporánea.

Rogelio López Cuenca. Escritor y artista visual, su trabajo gira en torno al análisis de los medios de comunicación masivos, la construcción de las identidades y la crítica cultural, labor que lleva a cabo mediante publicaciones, cursos, talleres, exposiciones, intervenciones en espacios públicos urbanos, en la TV o en Internet recurriendo a procedimientos propios tanto de las artes visuales como de la literatura o las ciencias sociales. Fue galardonado con el Premio Nacional de Artes Plásticas en 2022.

Residente en la Academia: 1995 – 1996.

Santi Eraso. Licenciado en Filosofía y Letras. Gestor cultural. Ha sido bibliotecario, profesor de Historia del arte y del mundo contemporáneo, director de Cultura, Educación y Juventud del Ayuntamiento de Tolosa-Gipuzkoa y Director de Arteleku, Centro de Arte de la Diputación Foral de Gipuzkoa, miembro de “UNIA arteypensamiento” de la Universidad Internacional de Andalucía, Director de la candidatura Donostia/San Sebastián Capital Europea de la Cultura 2016, Director general de Contenidos y Espacios Culturales de Madrid Destino-Ayuntamiento de Madrid. Actualmente publica una columna mensual en el Diario Vasco y mantiene un blog donde escribe sobre sociología de la cultura y filosofía política. Miembro del Patronato de la Academia de España en Roma.

Alicia Narejos. Bailarina titulada en Coreografía por el CSDMA. Ha trabajado con la Cía Antonio Ruz, Cía. Stocos y Cía. Otra Danza, entre otros coreógrafos independientes. Primer Premio "Tiempo de Danza II" y Tercero en el "Crea-joven XIX". Sus obras son principalmente colaboraciones con músicos, destacando integrantes de la OCNE, Neoper-cusión, CoroDelantal (colaborando con Eva Lootz, Premio Nacional de Artes Plásticas, 1994), Espai Barroc, Il Parnasso musicale y varios pianistas. Becaria de creación en la "Residencia de Estudiantes" de Madrid en 2023.

Elo Vega. Artista visual e investigadora, doctora en Investigación en Artes y Humanidades. Su trabajo aborda cuestiones sociales, políticas y de género desde una perspectiva feminista antipatriarcal, a través de proyectos artísticos que son a la vez dispositivos de crítica de la cultura como instrumento político. Concibe la práctica artística como un instrumento de investigación experimental que tiene como objetivo fundamental la producción de pensamiento crítico. Forma parte del proyecto i+D Desnortadas. Territorios del género en la creación artística contemporánea y del Instituto Universitario de Investigación de Género e Igualdad de la Universidad de Málaga IGIUMA. Residente en la Academia: 2020 – 2021.



150

AÑO DE INNOVACIÓN
Y CREACIÓN CULTURAL
1973-2023



MINISTERIO O
DELEGACIÓN EXTERIOR/UNIÓN EUROPEA
Y COOPERACIÓN



CONSEJO REGULADOR
DE LOS PRODUCTOS DE CALIDAD
DE AGRI-CULTURA
DESORTADAS



AG/E
AGENCIA CULTURAL
ESPAÑOLA



UNIVERSIDAD
DE VALENCIA | INSTITUTO ESPAÑOL DE INVESTIGACIONES
CIENTÍFICAS



UNIVERSIDAD
DE VALENCIA | INSTITUTO ESPAÑOL DE INVESTIGACIONES
CIENTÍFICAS



**SU
B_**

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO



MINISTERIO
DE CULTURA



Industrias
Culturales

umaeditorial 



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

VICERRECTORADO
DE CULTURA